



Francisco Reyes y Juan Pablo Ogalde indagan en el tema de la discriminación.

Mascota kafkiana

Se estrena el montaje "Patitas de perro" -basado en la novela de Carlos Droguett-, que marca el reencuentro teatral de Rodrigo Pérez, Francisco Reyes y Alfredo Castro.

RODRIGO MIRANDA

El título de la próxima obra dirigida por Alfredo Castro, *Patitas de perro*, no es una metáfora. Efectivamente, se trata del drama de un niño que posee miembros caninos en lugar de piernas, en una adaptación a cargo del dramaturgo Benito Escobar de la controvertida novela homónima escrita por el Premio Nacional Carlos Droguett (1912-1996).

Con tintes de trágica kafkiana, el montaje del Teatro La Memoria muestra a un pequeño cuyo cuerpo, de la cintura para abajo, corresponde al de una bestia. Esta anomalía le causa toda clase de contrariedades, al punto de preferir relacionarse con secos de cuatro patas

que con humanos. Paradójicamente, es en el ambiente animal donde es aceptado, aunque sólo después de sufrir no pocos percances y magulladuras. Para colmo de males, el niño es bautizado como Bobi, apelativo propiamente de mascotas.

A más de 10 años de la fundación del Teatro La Memoria, dos actores de esa mítica agrupación se reencuentran con Castro -fundador de la compañía- en esta pieza que se presenta en la Sala Galpón 7 del Barrio Bellavista: Francisco Reyes, quien encarna a Horacio, un ciego que gracias a su defecto físico acepta a Bobi, y Rodrigo Pérez, interpretando a un compasivo hombre que intenta educar al niño-perro.

Luego de impactar al espectador con un trabajo visual y de alto contenido poético, el grupo de La Memoria se encendió. Reyes se

dedicó más al cine y a las teleseries que a las tablas. En tanto, Pérez emprendió una personalísima trayectoria como director que lo llevó a montar piezas en Francia, con actores de ese país. Castro combinó teatro y televisión, mientras otros integrantes, como Amparo Noguera y Pablo Schwarz, fueron fichados por el Área Dramática de TVN.

Patitas de perro no sólo vuelve a juntar a quienes protagonizaron un momento crucial de la escena chilena. También permite retomar algunos de los temas que desarrolló el Teatro La Memoria, en su afán por bucear en los aspectos más sordidos de la realidad local.

Más que un caso de anormalidad física, el niño-monstruo (interpretado por Juan Pablo Ogalde) es un símbolo de las conductas discriminatorias. "En este personaje hay una deconstrucción de todas las minorías. Religiosas, sociales, étnicas, sexuales. Existe un caso real: un niño que se llamaba Cau Cau, un pequeño salvaje que fue encontrado en el sur y fue domesticado en una suerte de venganza de la

normalidad frente a lo extraño y lo distinto", explica el director.

No por casualidad la escenografía de la obra incluye un retrato gigante de Carlos Ibáñez del Campo, estadista que ordenó deportar a homosexuales, prostitutas, transexuales o cualquier espermatozoide que quebrara la apacible vida criolla.

Con este montaje, Alfredo Castro sigue fiel a su visión de mundo. Tal como en la Trilogía Testimonial de Chile (*La masacre de Adán*, *Historia de la sangre*, *Los días muertos*), escarba en los rincones marginales del país. La diferencia es que ahora lo hace a través de una novela. "Algunos entendidos dicen que la literatura chilena establece tres hitos: Manuel Rojas, Carlos Droguett y Diamela Eltit. Es una secuencia a estudiar muy importante", comenta.

Al parecer, el método lo seguirá aplicando, pues encontró otro libro que considera tan fascinante como el de Droguett. "Hace unos tres años comencé mi obsesión por poner en escena *Patitas de perro*. Hoy, uno de mis sueños y de mis horrores es adaptar un texto de Eltit, que ya estoy trabajando arduamente", adelanta.

Mascota kafkiana [artículo] Rodrigo Miranda

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda C., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mascota kafkiana [artículo] Rodrigo Miranda. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile